

DIRECTOR-PROPIETARIO
Don José Martínez Torno
REDACTORES
D. José Frutos Baeza.
María José Peral García

EL DIARIO DE MURCIA

CENSOR ECLESIASTICO
Y CONSULTOR DE LA REDACCION
Sr. Doctor Don Rafael Alguacil
ARCEPRESTE
de esta S. I. Catedral.

DIRECCION CALLE DE LA SOCIEDAD, 10 PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PÉSETA AL MES. NUMEROS SUELTOS CINCO CÉNTIMOS

EN SUPRAGIO DE LAS ALMAS
DEL SEÑOR
DON JOSÉ ANTONIO MARTINEZ DEL ÁGUILA
Y DE SU ESPOSA
DOÑA REMEDIOS SANCHEZ LA CORTE
È HIJA POLÍTICA
DOÑA ASUNCION AGUSIN
Estará la Vela y Alumbrado á Jesús Sacramentado el martes 21 del corriente mes en la Iglesia de las Religiosas Dominicas de Santa Ana, celebrándose misas desde las siete hasta la una, de media en media hora.

PRIMER ANIVERSARIO
DEL FALLECIMIENTO DE LA SEÑORA
DOÑA ANTONIA VAZQUEZ Y RUFETE
R. I. P.
Mañana 20 se celebrará funeral y se dirán misas cada media hora hasta las doce, por el eterno descanso del alma de dicha señora y de su esposo, en la Iglesia parroquia de San Lorenzo.

LO DEL DIA



Este es el Santo, el Patriarca, el Capitano de Nazareth. El que llena el mundo con su nombre y tiene una dependencia que estrallas hay en los libros Sagrados, y verdadera mente la humanidad camina hacia él de tal modo, que su nombre reina ya y ha de reinar más y más sobre todo. José es evidentemente más que un nombre, parece desde luego una predestinacion. Tribu José de la tribu de Judá. Todos tenemos algo de José; el que no tiene su nombre, tiene el de su padre, el de su madre, el de su mujer, el de su hijo. San José es el que donde hay algun amor, pure, que no faltan en ninguna familia cristiana.

Por eso, por lo pronto que pase, es preciso no desperdiciar ni un momento. La misa lo primero, los buñuelos en su gorda, la visita á los Papes despues, la comida en familia, la tortada, el vino generoso, y lo que pueda cada cual in honore tanti festi. Que este dia sea de paz, de tranquilidad y de regeneracion para toda España; y de alegría y de ningún quebranto para Murcia y de especial satisfaccion para todos los José, Josefes y Pepitos, particularmente para los que han contribuido á la suscripcion abierta en este periodico en favor de los pobres; es lo que deseamos. J. M. T.

MIS DIAS

No quiero la loca orgía que el hombre transforma en bestia, ni del sibarita anhelo el regalo y la opulencia; el fausto del poderoso ni lo envidio ni me ciega; las ambiciones del mundo nunca á seducirme llegan; y, si aspirar á santo, porque tengo mis sequeras, vigo á mi pobreza humilde abrazado sin protesta. El dia de San José, que es la fiesta de las fiestas, no quiero en mi casa; ni fiestas, ni monsergas; salud pido, venturosa, que calma todas las penas, santa paz en la familia, cariño en quien me rodea; el saludo oir del ángel de mi hogar cuando despierta y amigote á mis brazos viene

y un beso en mi frente deja; halagos no interesados, dulces palabra sincera, de quien á mi lado sufre y en mis desventuras vela. Mejor que mesa de principes quiero yo la pobre mesa, donde el amor, en manjares la humilde comida trueca. A falta de ricos vinos, vino puro de la tierra, poniendo para que alegre en la tasa la prudencia. Sazonen á un tiempo mismo el pan que á mis manos llega, satisfacciones del alma y la paz de la conciencia. Y si llama el indigente demandándolo á mi puerta, pan y voluntad y amor con él compartidos sean. Así mis dias anhelo que San José me conceda; si otorgármelos se digna pródigo mis ansias premia. Pues en el modesto hogar que goces tan puros reinan, como por Dios bendecido desde su morada excelsa, el pan sabe á gloria hermosa, el vino á celeste néctar y, no principes, los ángeles descienden á honrar la mesa! JOSÉ FRUTOS BAEZA.

San José en «El Diario»

No voy á comenzar con el giro tan usado de «ayer tuvimos el gusto de saludar en esta redaccion... á tanto patriarca»; no es eso. Es que hay que ser algo modernista, y como las corrientes actuales en esto del periodismo tiran mucho hacia las crónicas de intimidades, me ha entrado gana de salir hoy hablando de San José y EL DIARIO; de lo que hacemos; de la alegría con que se celebra aquí la fiesta, no de los dias del Director si no del santo de todos; porque tal entusiasmo nos ha hecho tomar nuestro jefe, que la tenemos como de extraordinaria primera clase; el que no lleva el nombre del santo le falta muy poco, como me pasa á mi que llevo el de la Virgen, su esposa. Y todos somos unos en lo de honrar al santo y celebrar su hermoso dia. Aparte de que directamente obligados á ello, por llevar su nombre, lo están casi todos. El director, D. José; en la redaccion Frutos; entre los cajistas y repartidores algunos Pepes hay; el maquinista José María; y... ¡que más! hasta el aprendiz de la imprenta se llama Pepico. De modo que si no tuviéramos la facilidad de dar á todos los dias de un golpe, en el buen sentido de la palabra, y tuviéramos que hacerlo por el correo interior, necesitaríamos cada uno para cumplir con los de la casa por lo menos medio ciento de tarjetas. De la devocion, del culto verdadero que por San José y por su dia tiene el Director de este periódico no hay que hablar; es bien conocido; no hay para él dia como este en el año; para disfrutarlo mejor, para hacerlo más largo, madurga más que nunca, creyendo aspirar en las primeras templadas brisas de la mañana los suaves perfumes de la florida vara del viejo Patriarca y los aromas gratísimos de la primavera que en realidad despierta. Para este dia quisiera guardar todas sus mas grandes satisfacciones; siendo una de las mayores que consigue la que le produce la obra de caridad que EL DIARIO en nombre de los devotos del santo realiza en los asilos y en las casas de los po-

bres; distribuyendo la limosna anual en forma que á todos cuantos es posible alcance y con ella el goce de la simpática fiesta. En las casas de beneficencia es ya esperado el dia de San José con general regocijo; por ser dia de variedad y abundancia en medio de tantos en que es igual y pobre el aliño de la mesa; porque la carne sustanciosa fortalece y el buen vino entona; porque los viejos no escasean de tabaco ni los niños de golosinas. La suscripcion de los José alcanza á muchos por la forma de su distribucion, pero aquellas necesidades verdaderas á que no llegó, encuentran tambien privadamente su alivio: si los bolsillos hablan el de nuestro Don José daría razón. El entra y sal de los pobres que vienen con sus borse á pedir la limosna y de los amigos que vienen á dar los dias, así como las tomas de «dulces, licores y tabacos» no cesan en toda la mañana; siendo el mayor aprieto cuando á las once, con todas estas atenciones, se nos presenta en la puerta de la redaccion la banda de música de la Casa Misericordia. Todos los años hacen los pequeños músicos esta visita recibida aquí con mucho gusto. En el programa, á petición de nuestro Director, figurará hoy, sin duda, como el año anterior, el pasodoble «Jó y jó» del malogrado Espinosa. Tiene esta pieza el aire de las parrrandas murcianas y á D. José le entusiasman mas que todos los aires de las óperas modernas. ¡Y con razón! Aquel repiqueteo de castañuelas dá ganas de echarse á bailar... y de echarse otra copa. Cada uno de los pequeños músicos recibe por la atencion de su visita dos reales en perras, para que mas les lene, dulces y copa; y hasta otro año. A esta misma hora acude invariablemente D. José Pio Tejera á tomar un obsequio invariable tambien, que no es de copa, sino de botella; de botella de cerveza de Jara; ya se sabe; eso es lo que hay que crecer todos los años al distinguido escritor. La hora del mediodia es la mas feliz para los dependientes de la casa, los cajistas, los de la máquina, los repartidores, disfrutan del banquete con que el Director los obsequia y que se celebra desde hace dos años en los jardines del Recreativo (hoy The Garden Sport). Despues de la comida es fácil que ninguno pueda pronunciar claro este nombre; pero eso sí, inspirada la alegría en la festividad del santo, las alabanzas á San José y D. José son el coronamiento del jolgorio y si se escribiera cuanto allí se dice, ni una sola palabra tendria que tachar la censura eclesiástica. Entre tanto se celebra en EL DIARIO la fiesta familiar y termina el dia como empezó; haciéndose los honores á las botellas de rico Jerez que desde el Puerto de Santa María hace llegar aquí oportunamente don José Alonso Pejares. Y con el deseo de que vengan otros y otros dias de San José para realizar el mismo programa que yo he explicado aquí de prisa y corriendo, á falta de las instantáneas fotográficas, tan en moda, dedicadas á publicar interioridades de todo género. Acabo aquí y hasta el año que viene. Concédame el santo para entonces tanta salud como hoy y mayor inspiracion para escribir en tal dia algo de mas gusto. Pero si lo que ha de crecer en acierto ha de menguar en salud, que me encuentre el otro San José como este me deje. Sano y fuerte... y que se fastidie la poesía. M. PERNÍ GARCÍA.

AL PATRIARCA SAN JOSÉ

(SONETO)
Por tu vida ejemplar acá en el suelo mereciste de Dios aprecio tanto, que, fuera de Jesús, eres tú el Santo que resplandece más allá en el Cielo. Jamás el que te elige por modelo teme experimentar ningún quebranto: junto á ti en alegría pára el llanto, pues prodigas amor, dicha y consuelo. ¡Oh castísimo Esposo de María! ¡Oh padre de Jesús existimado! Danos tu bendicion en este día. Ya que á todos nos has patrocinado, en la hora fatal de la agonía, no te apartes jamás de nuestro lado! JOSÉ A. ARNALDOS.

San José y la Geografía

Resulta incomprensible que un nombre que ha denominado á tantos navegantes y descubridores de tierras, no sea ostentado en territorios de ambos continentes. Únicamente en el nuevo y en su region septentrional y en un país (de cuyo nombre no quiero acordarme) existe la poblacion de San José, con 3 500 habitantes, en un fertilísimo valle cercano al litoral del Pacífico. Y aun esta única poblacion decayó en importancia al perder su capitalidad, que fué trasladada á una nueva fundacion que ha crecido rápidamente en el presente siglo. Este olvido de los descubridores se puede considerar como continuacion del que padecieron los que fundaron y poblaron los estados de Europa. Pásele aun en nuestra Josefina España, donde tantas veces se ha rendido al Santoral para dar nombre á nacientes poblados se ha tenido en memoria al Santo bendito cuyo nombre es llevado en todas las familias españolas. Y este olvido ha conndido tambien á la marina nacional y á las grandes empresas de navegacion, y únicamente algunos marinos mercantes y humildísimos pescadores, han bautizado esos trozos flotantes de la Patria con el nombre del Santo Patriarca, que ha sabido corresponder al sincero y fervoroso homenaje intercediendo para que nunca naufraguen las construcciones nevas que han ostentado y ostentan en sus pintados costados el nombre que bendicen todas las edades. Es de aplaudir la devocion que presidió á fundar San Fernando de Figueras; San Pedro del Pinatar, San Javier y San Cayetano, San Vicente en Valencia, San Juan en Alicante, y por no seguir citando nombres hasta San Lucar de Barrameda, si, como es de suponer, ha sufrido errata el nombre del Evangelista. Pero lo que no tiene disculpa en estos olvidos Josefinos, son aquellos que al fundar asediaron á medias al Santoral y bautizaron con nombres tan extraños como Santolía, Santander, Santomera y Sangonera (la verde y la Seca.) Si, lo que no creemos, este olvido de todos los tiempos es debido á injustificado desvio que impulsa á la humanidad á no congregarse en sitios que tan honrados hubieran siempre resultado con el excelso nombre del que supo oídar la infancia de Jesús, en el último dia, los que de tal nombre huyeron llevarán el condigno castigo, pues todos nos reuniremos en el valle de Josafat, nombre que no es Josefino, pero que se le parece mucho. LUIS PRINAMEL.





